

# El sector vitivinícola de la provincia de La Rioja (Argentina): desafíos, oportunidades y lineamientos de política en un marco de heterogeneidad estructural

Manuel Gonzalo, Gabriela Starobinsky  
y Marilyn D'Alessandro

Recibido: 12/11/2024  
Aceptado: 21/07/2025

## Resumen

Desde una perspectiva estructuralista, este trabajo aporta nuevos datos empíricos sobre la configuración de uno de los sectores productivos más relevantes de la provincia de La Rioja (Argentina): el sector vitivinícola. Se ofrece una caracterización de los actores del sector y se detectan desafíos y oportunidades. Además, se documentan y clasifican las políticas de apoyo implementadas en la última década y se sugieren lineamientos de mejora, ya que, en un contexto de heterogeneidad estructural, es necesario reforzar un conjunto de empresas, instituciones y políticas. Dadas las condiciones agroclimáticas, las capacidades empresariales y la solidez e historia institucional de la provincia, así como las oportunidades de mercado existentes, la vitivinicultura tiene potencial para mejorar su inserción productiva y comercial a nivel nacional e internacional mediante políticas productivas contextualizadas, de amplio alcance y segmentadas.

## Palabras clave

Viticultura, industria vitivinícola, productividad, economía regional, desarrollo industrial, política industrial, estadísticas industriales, Argentina

## Clasificación JEL

R11, O25, L66

## Autores

Manuel Gonzalo es investigador de la Universidad Nacional de Quilmes (UNQ) y la Universidad Nacional de Chilecito (UNdeC) (Argentina). Correo electrónico: gonzalo.manolo@gmail.com.

Gabriela Starobinsky es investigadora de la Universidad Nacional de Chilecito (UNdeC) (Argentina). Correo electrónico: gstarobinsky@undec.edu.ar.

Marilyn D'Alessandro es investigadora de la Universidad Nacional de Chilecito (UNdeC) (Argentina). Correo electrónico: mdalessandro@undec.edu.ar.

## I. Introducción

Desde la independencia nacional, el Noroeste Argentino, en particular la provincia de La Rioja, ha sido la región con menor desarrollo productivo, económico y social. Cuando se estableció el puerto de Buenos Aires, dada la centralidad de la agricultura pampeana, el Noroeste Argentino se constituyó como una región periférica en relación con la región central, y esto hizo que tuviera que afrontar problemas que aún limitan su desarrollo e inserción a nivel regional y mundial. Como parte de la periferia interna argentina, La Rioja enfrenta una serie de desafíos estructurales, como mayores costos logísticos, escasez hídrica, menor desarrollo de la infraestructura energética y de las telecomunicaciones, y baja capacidad de generación y retención de recursos humanos calificados. En consecuencia, se ha conformado una estructura empresarial heterogénea y poco articulada, caracterizada por un importante sector informal y una participación limitada en la mesa de debate y formulación de políticas a nivel nacional (Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL], 2021).

A partir del estudio de la actividad vitivinícola, uno de los sectores productivos más relevantes de La Rioja, este trabajo pretende contribuir al debate sobre las políticas productivas en una provincia periférica y un sector marcado por la heterogeneidad intrasectorial y las limitaciones estructurales, pero que también muestra trayectorias de construcción de capacidades empresariales y tecnoproductivas con proyección internacional (D'Alessandro et al., 2021, 2025; Gonzalo et al., 2022; Gonzalo, et al., 2023; Pizarro Levi et al., 2022; Starobinsky et al., 2020). Basado en un diseño metodológico cualicuantitativo que integra múltiples fuentes de información y dimensiones de análisis, así como en una perspectiva conceptual estructuralista, en este estudio se aportan nuevos datos empíricos relacionados con la composición estructural del sector vitivinícola de La Rioja, se caracteriza a sus actores productivos y se analizan y proponen lineamientos de política productiva.

Dada la escasez de datos y análisis específicos a nivel regional y sectorial, la recopilación, sistematización y estimación de datos llevadas a cabo en este trabajo suponen un gran aporte para generar información novedosa y sistematizada del sector vitivinícola en La Rioja. Se trata de un insumo clave que fomenta la problematización académica y resulta útil para los actores del sector y los responsables de formular políticas a nivel nacional y regional.

En cuanto a la estructura del trabajo, en la segunda sección se desarrolla el marco conceptual y, en la tercera, la metodología aplicada. En la cuarta, se presentan la estructura productiva de La Rioja y la evolución del sector vitivinícola. En la quinta, se analiza la situación actual del sector y la caracterización sectorial y de los actores productivos. En la sexta sección, se señalan los principales desafíos y oportunidades y, en la séptima, se analizan las políticas de promoción implementadas en el período 2015-2024 y se establecen lineamientos para el futuro. Por último, en la octava sección, se presentan las reflexiones finales.

## II. Marco conceptual

Desde sus orígenes, el estructuralismo latinoamericano ha planteado la centralidad de las estructuras y las dinámicas centro-periferia tanto a escala mundial como regional (Prebisch, 1949, 1952; Rodríguez, 2006). Aunque este concepto surgió hace décadas en un contexto histórico y productivo concreto, gran parte de los procesos analizados por el estructuralismo continúan vigentes a nivel mundial, nacional y regional. Por ejemplo, los conceptos de periferia interna,

dualidad y heterogeneidad estructural siguen siendo válidos para estudiar las regiones periféricas y las dinámicas sectoriales que existen dentro de ellas, incluso en pleno siglo XXI (Abeles et al., 2017; Bielschowsky, 2006; CEPAL, 2024; Gonzalo, 2023; Sztulwark, 2003; Torres y Ahumada, 2022).

Según esta concepción, la distribución espacial de la infraestructura portuaria y de transporte, así como de las actividades productivas y comerciales, no es homogénea en el interior de la periferia, ya que es el resultado de procesos históricos marcados por contextos geográficos, económicos, políticos, culturales, tecnológicos y ambientales particulares (Furtado, 1959, 1966; Rodríguez, 2006). Por lo tanto, las actividades económicas se concentran —como capas geológicas— en determinadas regiones, principalmente en las áreas metropolitanas, y las demás regiones quedan rezagadas, como periferias internas.

De esta manera, hay regiones del interior del país con un desarrollo relativo superior al de las demás, diferentes niveles de productividad intra- e intersectorial y distintos agentes económicos, capacidades e instituciones, lo que da lugar a la conocida heterogeneidad estructural (Cimoli et al., 2005; Gonzalo, 2023; Mancini y Lavarello, 2013; Pinto, 1973, 1976; Pinto y Di Filippo, 1979). Mientras que en las regiones centrales se observa una mayor proporción de capital por persona y una elevada productividad comparable con la de las economías desarrolladas, en las periferias internas se concentran principalmente los estratos tradicionales, en los que tienen un importante peso la agricultura de subsistencia, las actividades urbanas y de servicios de baja productividad, la escasa mecanización y el capital fijo (Pinto, 1976, 1984). Si bien en estas últimas pueden existir sectores y empresas que desarrollan actividades de innovación tecnológica, estas prácticas no se encuentran difundidas en el conjunto de la estructura productiva regional (Bielschowsky, 2006; Cimoli et al., 2005; Pinto, 1976, 1989).

No obstante, las configuraciones territoriales no son inmutables. Si bien la causación acumulativa, las capas geológicas de acumulación productiva y los patrones de dependencia histórica tienen un fuerte peso, la distribución territorial de los núcleos de acumulación dentro del capitalismo cambia a lo largo del tiempo<sup>1</sup>. En este sentido, el estructuralismo también reconoció desde sus orígenes el rol del Estado como promotor del crecimiento y el desarrollo económico mediante políticas públicas orientadas a consolidar y diversificar la estructura productiva, impulsar la industrialización, modernizar las prácticas tecnológicas de la agricultura y diversificar las exportaciones, entre otras cosas (Bielschowsky, 2006; Rodríguez, 2006; Rosales, 1988).

La problematización en torno a la política productiva e industrial es especialmente importante en las regiones periféricas, ya que estas presentan problemas estructurales y desventajas de localización que pueden atenderse mediante políticas públicas que reconozcan la dimensión regional. En este sentido, se destacan las políticas diferenciadas y contextualizadas que apuntan a generar transformaciones profundas en la estructura productiva y social, pues los instrumentos horizontales no tienen en cuenta la heterogeneidad estructural regional y sectorial (Abeles et al., 2017; Cassiolato y Lastres, 2005; CEPAL, 2024; Cimoli et al., 2009; Gonzalo, 2023; Gonzalo et al., en prensa; Mazzucato, 2023).

A partir de un marco conceptual estructuralista clásico, que refleja la heterogeneidad estructural a nivel sectorial y regional, y reconoce la importancia de la política productiva contextualizada, de amplio alcance y segmentada, a continuación se analiza el sector vitivinícola de La Rioja.

<sup>1</sup> Un ejemplo de este cambio es la recentralización de Asia en pleno siglo XXI (Nayyar, 2013; Gonzalo, 2023).

### III. Metodología

En la metodología aplicada, se integraron técnicas cualitativas y cuantitativas, lo que ofrece flexibilidad para el análisis de datos cualicuantitativos de diversas fuentes, permite una comprensión integral del objeto de estudio y otorga mayor validez a los resultados para la formulación de recomendaciones específicas y contextuales (Vasilachis de Gialdino, 2006; Yin, 1984).

El enfoque cuantitativo consistió en la estimación actualizada de indicadores y el análisis estadístico-descriptivo de datos sobre cultivos, producción, empleo y comercialización del sector vitivinícola de La Rioja. Se realizó un extenso proceso de recopilación y procesamiento de estadísticas oficiales proporcionadas por la Organización Internacional de la Viña y el Vino (OIV), el Instituto Nacional de Vitivinicultura (INV), el Observatorio Vitivinícola Argentino (OVA), el Instituto Internacional de Investigación sobre Vinos y Bebidas Espirituosas, ProWein, el Observatorio Económico de Turismo del Vino de la República Argentina y otros organismos gubernamentales provinciales, como la Dirección General de Estadísticas y Censo de La Rioja (DGEyCLR) y la Cámara de Turismo de Chilecito. Dicha información se complementó con una base de datos de una encuesta realizada a 113 productores vitícolas de La Rioja, que forma parte de un proyecto de investigación de la Universidad Nacional de Chilecito<sup>2</sup> (UNdeC).

El enfoque cualitativo se basó en un análisis documental de informes sectoriales, información institucional y entrevistas semiestructuradas realizadas a informantes clave. Entre 2022 y 2023, se realizaron 25 entrevistas basadas en pautas de preguntas elaboradas específicamente para cada perfil, que permitieron investigar las características sectoriales y empresariales, así como los principales problemas y los desafíos productivos y de políticas públicas. Los informantes se seleccionaron en función de los distintos perfiles productivos, empresariales e institucionales que integran el sector vitivinícola de La Rioja<sup>3</sup>. La información recopilada se complementó y analizó de manera comparada con estudios previos de casos empresariales (D'Alessandro et al., 2021, 2025; Gonzalo et al., 2023; Starobinsky et al., 2020).

Además, se visitaron las empresas para llevar a cabo actividades de observación directa y se contactó a los entrevistados para validar la información. La transcripción y el procesamiento de las entrevistas se realizaron de manera sistemática y la información se clasificó por tipo de actor y categoría de análisis. Finalmente, se hizo una búsqueda exhaustiva relacionada con los instrumentos de política pública sectorial orientados al sector vitivinícola nacional y de La Rioja durante el período 2015-2024.

### IV. La Rioja y el desarrollo de la vitivinicultura

La Rioja representa el 3,2% del territorio nacional y cuenta con 383.865 habitantes (el 0,84% del total del país), que se encuentran mayormente concentrados en los departamentos Capital y Chilecito (el 55,2% y el 15,6%, respectivamente) (véase el mapa 1) (Instituto Nacional de Estadísticas y

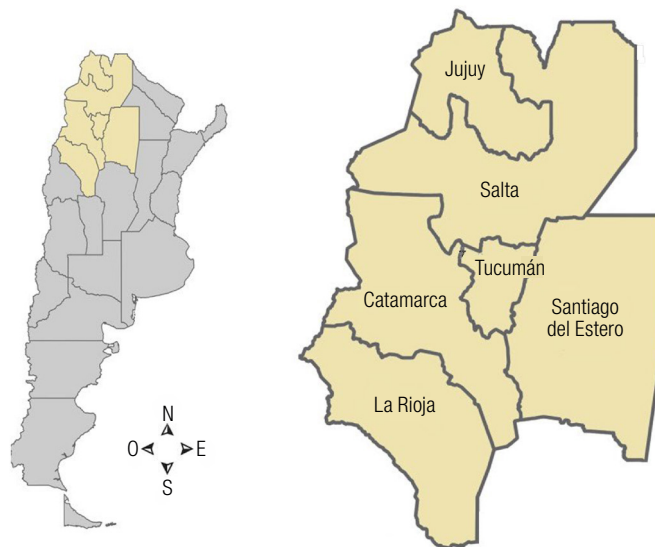
<sup>2</sup> La base de datos de productores vitivinícolas se obtuvo del proyecto "El rol del sistema local de innovación en los comportamientos tecnológicos del sector agroindustrial en la provincia de La Rioja", ejecutado en el marco de los Proyectos de Investigación y Desarrollo de la Secretaría de Ciencia y Tecnología (convocatoria 2018) de la Universidad Nacional de Chilecito.

<sup>3</sup> Se entrevistó a seis productores vitícolas (pequeños, medianos y grandes); diez miembros de la gerencia y personal profesional y técnico de las áreas administrativa, financiera, comercial y enológica de las principales bodegas de la provincia; tres productores de vino artesanal de los departamentos Chilecito y Coronel Felipe Varela; dos representantes de la Cámara Riojana de Productores Agropecuarios; tres agentes gubernamentales del Ministerio de Trabajo, Empleo e Industria de La Rioja, y un representante de la Cámara de Turismo de Chilecito.

Censos [INDEC], 2022). El clima es desértico, caracterizado por una fuerte radiación solar, lluvias estacionales y vientos cálidos y secos. En materia hídrica, en el noroeste existen valles que proporcionan el agua para el riego, mientras que en el sudeste la disponibilidad de agua depende de las lluvias (Secretaría de Agroindustria, 2019).

### Mapa 1

Argentina: ubicación geográfica del Noroeste Argentino y la provincia de La Rioja



**Fuente:** Elaboración propia, sobre la base del Instituto Geográfico Nacional. <https://www.ign.gov.ar/>.

La Rioja representa alrededor del 0,6% del valor agregado bruto de la Argentina (CEPAL y Ministerio de Economía de la Argentina, 2022) y sus indicadores en materia social están más rezagados en comparación con la media nacional (CEPAL, 2021; Gonzalo y Starobinsky, 2023; Gonzalo et al., 2022; Niembro y Starobinsky, 2021, 2023; Starobinsky et al., 2020). Por ejemplo, en el segundo semestre de 2023, la pobreza de los hogares de la provincia se ubicó aproximadamente en el 40%, casi 9 puntos por encima de la media nacional, mientras que el ingreso promedio per cápita familiar de las personas se situó en 68.717 pesos argentinos, muy por debajo de la media nacional (117.230 pesos argentinos) (INDEC, 2023, 2024).

En cuanto a su estructura productiva, presenta un perfil de especialización basado en el aprovechamiento de los recursos naturales, de bajo contenido tecnológico y asociado principalmente al sector agropecuario y de servicios. En el sector agrícola, se destacan los cultivos del olivo, la vid y el nogal, y en el sector pecuario, la ganadería bovina y caprina. También son importantes las manufacturas de origen agropecuario, en particular las de la cadena agroindustrial del olivo (aceite de oliva y aceitunas en conserva) y las de la vid (vinos, mostos y jugos de uva). Por su parte, las manufacturas de origen industrial relevantes incluyen la industria textil y forestal (papel y cartón) y la industria farmacéutica (medicamentos), ambas implantadas en la provincia mediante programas de promoción industrial durante las décadas de 1980 y 1990. Entre los sectores productivos emergentes de los últimos años, se destacan las energías renovables y el cannabis con fines medicinales e industriales (CEPAL, 2021; Gonzalo y Starobinsky, 2023).

En lo que respecta al sector vitivinícola, su desarrollo ha sido relativamente lento en comparación con el de las provincias de Mendoza y San Juan, que en el siglo XIX ya contaban con una industria vitivinícola tecnificada e integrada al comercio interno y externo. En el siglo XX, las obras públicas, como la instalación del ferrocarril, la entrega de tierras por parte del gobierno provincial y la oferta de créditos destinados a la inversión productiva por parte del Banco de la Nación Argentina (BNA) permitieron un repunte de la actividad. Por ejemplo, se promovió la expansión de la superficie dedicada al cultivo de la vid y se establecieron bodegas familiares lideradas por inmigrantes procedentes de España e Italia y cooperativas locales semitecnificadas con capacidad industrial, que impulsaron el comercio interno. También se constataron las primeras incursiones en mercados externos (CEPAL, 1985; Pizarro Levi et al., 2022).

Hacia 1990, la reglamentación de la normativa sobre formulación de proyectos y financiamiento de la Ley de Promoción Industrial núm. 22021 de 1979, relativa a la desgravación y el diferimiento impositivo para fomentar la inversión productiva, alentó nuevas inversiones de medianos y grandes productores vitivinícolas, incluso en nuevas zonas productivas. Esto se tradujo en la conformación de un sector vitivinícola dual integrado por bodegas modernas con inserción internacional y bodegas de producción tradicional familiar o artesanal orientadas al mercado local (D'Alessandro et al., 2021, 2025; Gonzalo et al., 2023; Pizarro Levi et al., 2022; Starobinsky et al., 2020).

## V. El sector vitivinícola de La Rioja en la actualidad

### 1. Cultivos, producción y empleo

En 2023, la Argentina se posicionó como el octavo productor vinícola a nivel mundial y el segundo de América Latina, con una producción de 8,8 millones de hectolitros. Además, se posicionó como el décimo exportador a nivel mundial, con un volumen de 2 millones de hectolitros y un valor de 667 millones de dólares. Si bien más de la mitad de la producción mundial se concentró en Francia, Italia y España, el principal competidor regional de la Argentina es Chile, que se posicionó como el primer productor de América Latina y el cuarto exportador a nivel mundial (Observatorio Internacional de la Viña y el Vino [OIV], 2024).

Aunque la provincia de Mendoza lidera la producción y la exportación de vinos a nivel nacional, el sector vitivinícola de La Rioja también es relevante. Su desarrollo combina las condiciones geofísicas de sus valles productivos, la historia y la cultura de la vid desde finales del siglo XVI y un entramado productivo, empresarial e institucional que ha logrado insertar la vitivinicultura riojana en los mercados mundiales del siglo XXI y adaptar la actividad a las cambiantes tendencias de consumo y producción (CEPAL, 2021; D'Alessandro et al., 2021, 2025; Gonzalo et al., 2023; Pizarro Levi et al., 2022; Starobinsky et al., 2020).

La Rioja se posicionó como la tercera provincia productora de vinos a nivel nacional (4,3%) en 2023, después de Mendoza y San Juan, que representaron alrededor del 92% de la producción. A pesar de su reducida participación nacional, la vitivinicultura riojana presenta características que reflejan sus capacidades relativas: inserción internacional —representa el 2,1% del volumen de exportaciones de vinos nacionales—, producción orgánica —la segunda provincia del país— y prácticas difundidas de enoturismo. En el Noroeste Argentino, La Rioja es la principal provincia productora de uvas y vinos, ya que produce alrededor del 97% de la uva orgánica de la región (véase el cuadro 1).

**Cuadro 1**

Argentina (regiones y provincias seleccionadas): principales estadísticas vitivinícolas, 2023

Principales variables	Argentina	Mendoza (Porcentaje nacional)	Noroeste Argentino (Porcentaje nacional)	La Rioja (Porcentaje nacional)	La Rioja (Porcentaje nacional)
Superficie (En hectáreas)	204 847	71,0	6,8	3,5	51,2
Producción de uvas (En quintales)	14 553 117	64,2	6,7	4,2	66,9
Producción de uvas orgánicas (En quintales)	564 966	60,8	22,1	21,4	96,9
Producción de vinos (En hectolitros)	8 813 048	73,9	7,3	4,3	58,7
Bodegas elaboradoras <sup>a</sup> (En número)	885	70,1	10,4	2,0	19,6
Bodegas abiertas al turismo <sup>a</sup> (En número)	357	48,7	24,9	4,2	17,2
Exportaciones (En dólares)	685 984 000	93,1	3,1	1,2	32,4
Exportaciones (En litros)	196 611 417	91,3	2,9	2,1	47,1

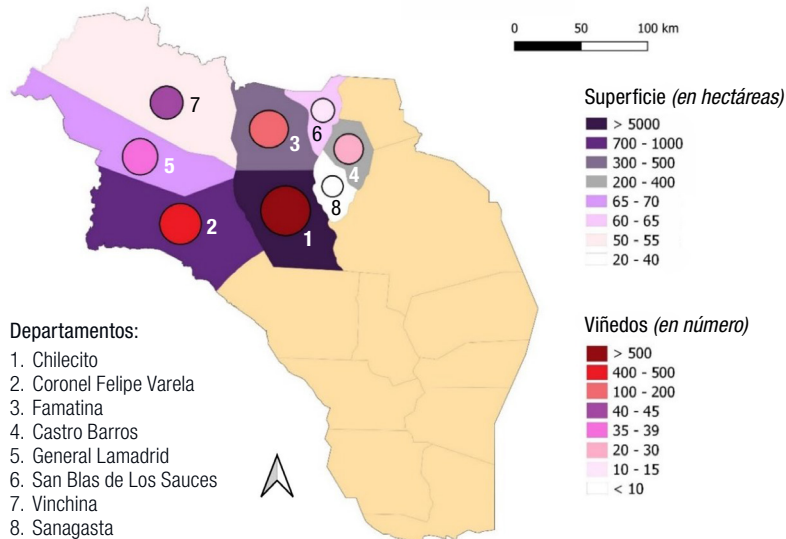
**Fuente:** Elaboración propia, sobre la base de datos del Instituto Nacional de Vitivinicultura (INV), Observatorio Vitivinícola Argentino (OVA), Observatorio Económico de Turismo del Vino de la República Argentina.

<sup>a</sup> Los datos corresponden a 2022.

Dentro de la provincia de La Rioja, la producción primaria se desarrolla en ocho departamentos de los valles productivos del Famatina y del Bermejo, y en las zonas vitivinícolas de Chañarmuyo, Castro Barros y Sanagasta (véase el mapa 2). En cuanto al tamaño de las explotaciones (1.179 viñedos distribuidos en 7.180 hectáreas en 2023), predominan, con un 85%, los minifundios y las explotaciones pequeñas (hasta 10 hectáreas). Las explotaciones medianas (entre 11 y 50 hectáreas) y grandes (más de 50 hectáreas) representan un 12% y un 3%, respectivamente (INV, 2024b).

**Mapa 2**

La Rioja (Argentina): geografía y producción vitícola, 2023



**Fuente:** Elaboración propia, sobre la base de Instituto Nacional de Vitivinicultura (2024). Informe anual de superficie 2023.

**Nota:** Localización georreferenciada.

De las 7.180 hectáreas, el 82% corresponde al cultivo de cepas aptas para elaboración de vinos, mostos y jugo de uva, y el resto se destina a la producción de pasas y uvas de mesa. Como ocurre a nivel nacional, la mayoría de las cepas aptas para elaboración son tintas (54%), principalmente de la variedad Malbec (26%), y le siguen las cepas blancas (37%), mayormente de la variedad Torrontés Riojano (83%), aunque, a medida que aumenta el tamaño de la explotación, cobra relevancia la variedad Chardonnay. Las cepas rosadas, por su parte, solo alcanzan el 9% del total cultivado. Cabe resaltar que el 87% de la superficie destinada al cultivo de vid corresponde a variedades de alta calidad enológica. El departamento de Chilecito destaca como la principal región productora, puesto que concentra el 78% de la superficie cultivada con vid, alrededor del 80% del cultivo de variedades de alta calidad enológica, el 99% de la producción de uva orgánica de la provincia y el 80% de las explotaciones medianas y grandes. En los últimos cinco años, la producción anual promedio de uvas de la provincia fue de 654.280 quintales, de los cuales más del 90% se destinó a la elaboración de vinos, cuya producción promedio fue de 382.166 hectolitros.

Asimismo, la vitivinicultura en La Rioja genera impactos socioeconómicos significativos (véase el cuadro 2). En cuanto al valor agregado bruto, el sector representa un aporte directo estimado de alrededor del 13% y emplea a aproximadamente el 9% de los trabajadores formales del sector privado<sup>4</sup>. A esto se suma la propia dinámica del sector, cuyos efectos indirectos generan externalidades positivas no solo a nivel local, sino también a nivel regional; por ejemplo, la contratación de trabajadores temporales de otras provincias del Noroeste Argentino durante la vendimia (Dirección General de Programas y Proyectos Sectoriales y Especiales, 2023).

### Cuadro 2

La Rioja (Argentina): relevancia económica del sector vitivinícola, 2023

Concepto	Representación provincial
Valor agregado bruto	13%
Empleo privado registrado	8,7%
Exportaciones	6%
Establecimientos industriales <sup>a</sup>	20%
Principales instituciones de apoyo al sector	15 <sup>b</sup>

**Fuente:** Elaboración propia, sobre la base de datos del Instituto Nacional de Vitivinicultura (INV) y de la Dirección General de Estadísticas y Censo de La Rioja (DGEyCLR).

<sup>a</sup> Como porcentaje del total de empresas y organizaciones de la industria manufacturera de La Rioja en 2021.

<sup>b</sup> Instituto Nacional de Vitivinicultura (INV), Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), Instituto Nacional de Tecnología Industrial (INTI), Consejo Federal de Inversiones (CFI), Universidad Nacional de Chilecito, Gobierno de la provincia de La Rioja, Corporación Vitivinícola Argentina (COVIAR), Bodegas de Argentina, Federación de Obreros y Empleados Vitivinícolas y Afines Cámara de Bodegueros de La Rioja, Cámara Riojana de Productores Agropecuarios y Grupos de Consorcios Regionales de Experimentación Agrícola (CREA), entre otras.

Pese a ello, La Rioja ocupa una posición periférica en comparación con la centralidad productiva de Mendoza en la vitivinicultura argentina. Las relaciones de tipo centro-periferia entre La Rioja y Mendoza se ponen de manifiesto en varios aspectos, como la salida de vino riojano con etiqueta mendocina, la integración de bodegas riojanas bajo la coordinación y la propiedad de bodegas mendocinas y la necesidad de embotellar en Mendoza y de recurrir a saberes y servicios enológicos de dicha provincia (D'Alessandro et al., 2021, 2025; Gonzalo et al., 2023; Pizarro Levi et al., 2022; Starobinsky et al., 2020).

<sup>4</sup> Estimaciones basadas en información proporcionada por la DGEyCLR. La producción de vino se calculó en función del porcentaje de uva para vinificar en 2021 (últimos datos disponibles) y la participación anual de empleados del sector primario se estimó en un promedio de 80 jornales por hectárea al año, según la información brindada por los productores entrevistados.

## 2. Comercialización y mercados

La vitivinicultura de La Rioja se caracteriza por la elaboración y comercialización de diferentes tipos y estilos de vinos, que abarcan desde vinos de mesa hasta vinos finos y espumantes y, en menor medida, mostos y jugo de uva. En 2023, la elaboración de vinos estuvo orientada a vinos regionales tintos (51% del total), lo que se condice con el cultivo intensivo de cepas tintas de alta calidad enológica, en particular Malbec (INV, 2024a). Como ocurre a nivel nacional, el 75% del volumen total se destina al mercado interno. En los últimos cinco años, las ventas promedio alcanzaron los 168.962,5 hectolitros, aunque en el escenario pospandémico de 2021 llegaron al máximo de 188.997 hectolitros (Observatorio Vitivinícola Argentino [OVA], 2024).

La Rioja representa alrededor del 2,5% de los despachos internos nacionales<sup>5</sup>, que presentan ciertas particularidades, como el predominio del vino regional envasado en tetrabrik (52%), que, aunque es importante en términos de volumen, posee un valor comercial muy bajo respecto del vino regional fraccionado en botella de vidrio. Si bien en la provincia se elaboran vinos especiales y espumantes de mayor valor comercial, su comercialización se mantiene aún por debajo del 1% (OVA, 2024).

La dinámica comercial también incluye el traslado interprovincial de vinos a granel. El volumen que ingresa a La Rioja, mayormente desde la provincia de Mendoza (90%), es casi siete veces menor que el que se envía desde La Rioja, principalmente a Mendoza (60%) y San Juan (27%). Esta dinámica implica una importante salida de vinos con bajo valor agregado y comercial, cuya industrialización se finaliza particularmente en las provincias de la región de Cuyo (INV, 2023).

En 2023, las exportaciones a nivel nacional registraron una caída significativa del 25% en el volumen y del 16% en el valor. En La Rioja, se replicó la misma dinámica decreciente, aunque con una mayor caída en términos de valor (un 25% del volumen y un 24% del valor). Esto representó aproximadamente 8 millones de dólares y 4,2 millones de litros, que se colocaron principalmente en países como el Reino Unido, los Estados Unidos, Suecia, Dinamarca y China. Aunque se observa una creciente participación de los vinos blancos, esta aún se encuentra por debajo de la de los tintos. El principal vino que se exporta es el varietal en botella de vidrio (59%) a un precio promedio de 2,6 dólares por litro. El resto se exporta a granel (el 64% de color blanco) a un precio promedio de 0,72 dólares por litro (OVA, 2024).

## 3. Heterogeneidad empresarial

La elaboración de vinos y su procesamiento industrial se realizan en cinco departamentos de La Rioja: Chilecito y Famatina (Valle del Famatina), Coronel Felipe Varela (Valle del Bermejo), Castro Barros (La Costa Riojana) y Sanagasta (Región Capital) (véase el mapa 3).

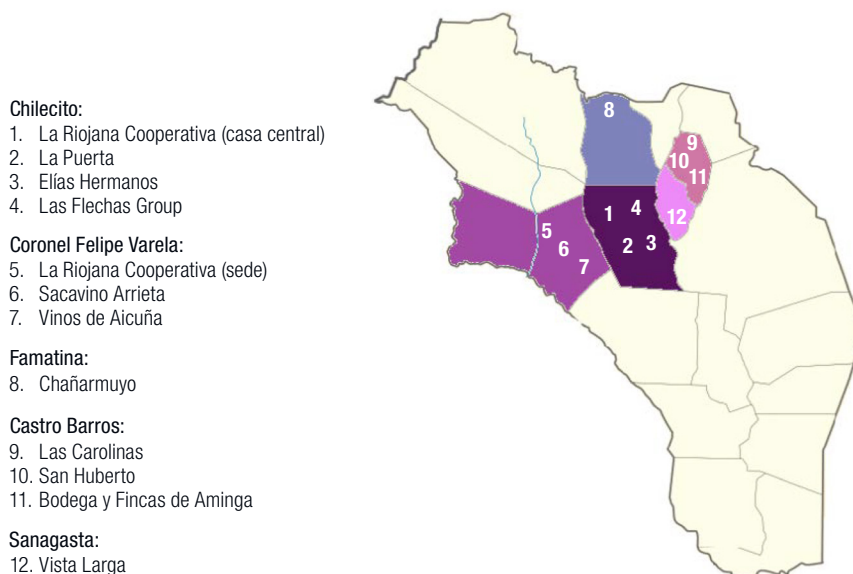
El sector vitivinícola riojano está integrado por diversos actores productivos, que se presentan a continuación.

En primer lugar, se destaca la bodega La Riojana Cooperativa, que aplica un modelo cooperativo de producción y comercialización. Con más de ocho décadas de trayectoria, es el principal actor de la vitivinicultura riojana, ya que agrupa a un tercio de los productores vitícolas locales como asociados y concentra la producción de más de 4.000 hectáreas, el 45% de la elaboración de vinos y más del 70% de las exportaciones de vinos de la provincia. Tiene una capacidad de producción cercana a los 30 millones de litros y produce distintos tipos (clásico, orgánico, vegano y biodinámico) y gamas de vinos (desde regionales en tetrabrik hasta vinos de alta gama en botella), así como otros productos (mostos y jugo). Asimismo, es importante mencionar los esfuerzos realizados en materia de producción y certificación orgánica.

<sup>5</sup> Para el análisis de las ventas en el mercado interno, el INV solo considera las compras directas en góndolas.

**Mapa 3**

La Rioja (Argentina): principales bodegas de la provincia, 2024



**Fuente:** Elaboración propia, sobre la base del Instituto Geográfico Nacional. <https://www.ign.gov.ar/>.

Su característica distintiva es el sistema de provisión de insumos y asesoramiento para la producción primaria. El Departamento Agrícola compra los insumos —plantines, fertilizantes y herramientas— a proveedores nacionales —de Mendoza, Córdoba y Buenos Aires— e internacionales, se los entrega a los asociados y se los descuenta de la cosecha (según lo establecido en el contrato). Además, brinda asesoramiento técnico a sus asociados, principalmente minifundistas y pequeños productores.

Está conformada por más de 300 productores heterogéneos, lo que implica que la materia prima recibida (que se suma a la producción de sus viñedos propios) presenta diversos niveles de calidad, por lo que se selecciona para producir las distintas gamas de vinos, mostos y jugos. Aunque las cepas tintas Malbec, Cabernet y Syrah también son importantes, la presencia mayoritaria de pequeños productores que cultivan la variedad Torrontés Riojano explica el predominio de esta cepa y los esfuerzos pioneros de innovación de esta bodega para posicionarla en el mercado, por ejemplo mediante el desarrollo de levadura ecotípica, vinos orgánicos y biodinámicos y nuevos productos.

La Riojana Cooperativa opera principalmente en el mercado interno de vinos fraccionados, aunque también actúa como bodega trasladista —vende a granel a bodegas de otras provincias— y celebra contratos de maquila con productores locales. En el mercado externo, se destaca por sus alianzas estratégicas —como la sociedad comercial con una empresa de Suecia—, la certificación de normas de comercio internacional a partir de los estándares de Fairtrade International (sistema vinculado principalmente al desarrollo de pequeños productores) y otras certificaciones de calidad internacional. Además, exporta a los mercados europeos, como los del Reino Unido y Suecia.

En segundo lugar, se encuentran las bodegas medianas, como Valle de La Puerta S. A., Bodega Chañarmuyo S. A., Bodegas San Huberto S. A., Bodega Elías Hermanos S. A., de gestión privada, y Bodega y Fincas de Aminga S. R. L., de gestión pública provincial. Se trata de empresas de capital nacional y relativamente jóvenes (establecidas a partir de 1990), que elaboran vinos de distintos tipos (clásicos, orgánicos y veganos) y gamas (vinos regionales, en botella y damajuana, y vinos finos en botella).

Estas bodegas aplican modelos de producción integrada: viñedos tecnificados de entre 50 y 220 hectáreas, cultivos principalmente de variedades tintas (Malbec o Bonarda, entre otras), establecimientos industriales con una capacidad de producción promedio de 3,5 millones de litros y equipamiento y tecnologías europeas de punta. Obtienen la materia prima de sus propios viñedos y también compran uva de terceros, que seleccionan según variedad y calidad. Asimismo, se abastecen de insumos de proveedores nacionales de diversas provincias (Mendoza, Córdoba, Santa Fe y Buenos Aires).

Otros rasgos particulares de estas bodegas tienen que ver con la fuerte vinculación con Mendoza (propiedad, asesoramiento, recursos técnicos y profesionales), la ubicación en zonas vitivinícolas relativamente nuevas y en altura (más de 1.400 m s. n. m.), como el caso de Chañarmuyo y Aminga, y su producción orientada a la innovación en vinos finos, exclusivos y de alta gama, como la de Valle de La Puerta S. A., Bodegas San Huberto S. A. y Bodega Chañarmuyo S. A.

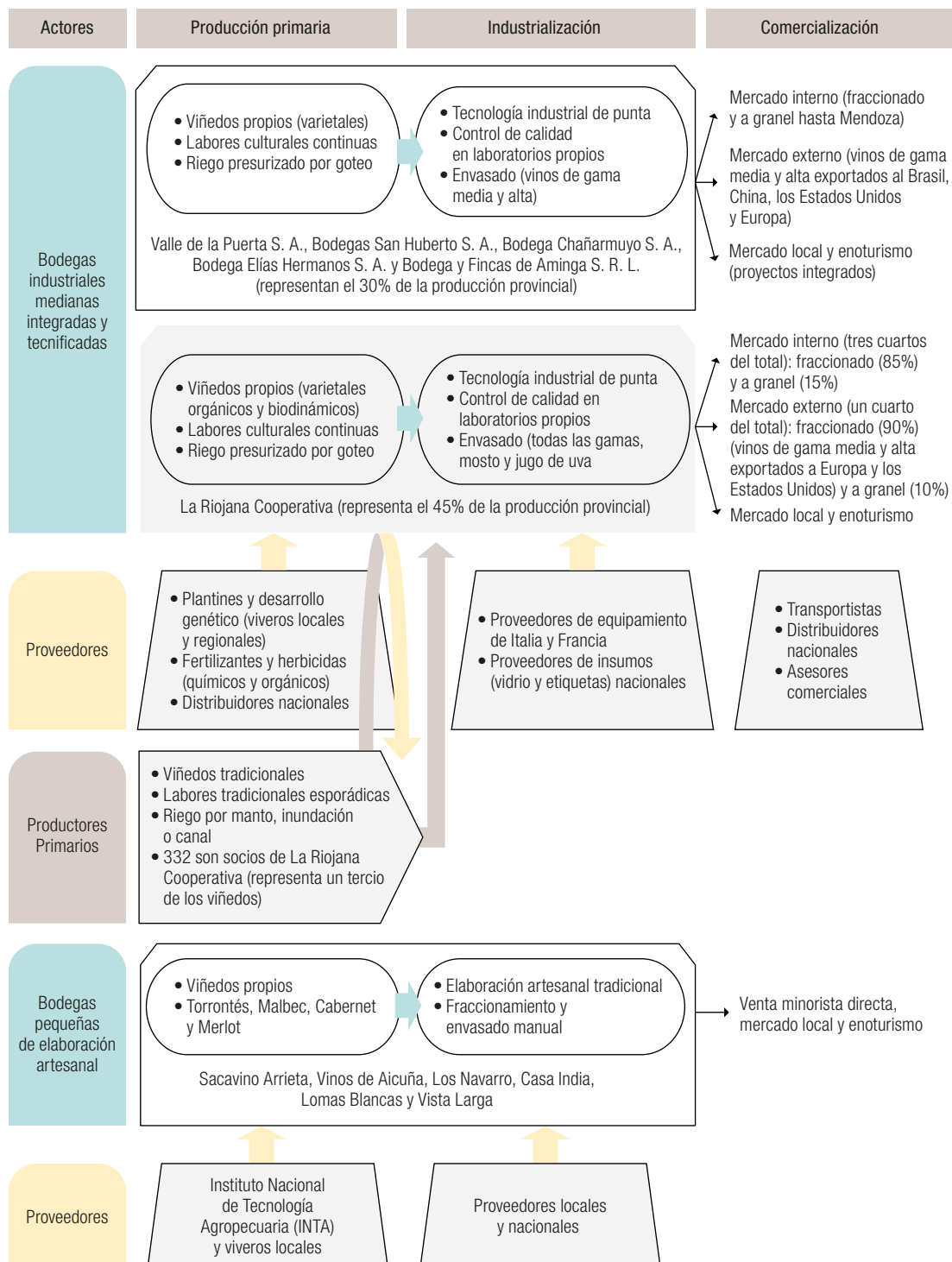
Cuentan con áreas específicas de comercialización, ventas y *marketing*, así como con canales comerciales y de logística integrados por redes de transportistas y distribuidores en diversas provincias. Algunas empresas, como Bodegas San Huberto S. A. y Bodega Elías Hermanos S. A., se dedican principalmente a la comercialización de vinos fraccionados, mientras que otras, como Bodega Chañarmuyo S. A. y Valle de La Puerta S. A., se centran sobre todo en la prestación de servicios de elaboración de vinos con etiqueta mendocina, aunque también producen vinos orgánicos.

Han establecido alianzas con socios estratégicos e importadores de diversos países, como China, los Estados Unidos y países sudamericanos, y han llevado a cabo incursiones exitosas en países productores, como Australia y Sudáfrica. Si bien cada empresa cuenta con una inserción propia, en promedio exportan el 30% del volumen de sus ventas totales de vinos fraccionados. En cuanto al enoturismo, ofrecen actividades más sofisticadas, como visitas guiadas, experiencias gastronómicas en restaurantes propios y servicios de hotelería.

En tercer lugar, están las bodegas pequeñas de gestión familiar y producción artesanal, como Bodega Sacavino Arrieta, Vinos de Aicuña, Casa India, Los Navarro y Lomas Blancas. Se ubican principalmente en la región del Valle del Bermejo y sus trayectorias datan del siglo XX. Aunque han redefinido sus dinámicas productivas para elaborar vinos tintos, orgánicos y exclusivos, utilizan materia prima de sus propios viñedos, de menor calidad enológica. Cuentan con equipamiento antiguo de origen nacional y llevan a cabo sus actividades con menores requisitos de control de procesos. Dado su escaso desarrollo de labores culturales, acceden a los insumos a través de proveedores locales (pequeños viveros, proveedores provinciales o insumos artesanales) u organizaciones públicas, como el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), que también brinda asistencia técnica.

Asimismo, tienen pocos canales de venta, se orientan al mercado local y dependen en gran medida de las prácticas enoturísticas, como las visitas guiadas, los museos del vino y las experiencias culturales y gastronómicas organizadas por el municipio o el gobierno provincial (véase el diagrama 1).

**Diagrama 1**  
La Rioja (Argentina): caracterización del sector vitivinícola



Fuente: Elaboración propia.

## VI. Desafíos y oportunidades para el desarrollo del sector

La Rioja y su sector vitivinícola enfrentan una serie de problemas socioeconómicos estructurales debido a su ubicación periférica respecto del puerto de Buenos Aires y la región central del país, determinados factores naturales, como la escasez hídrica, altos costos de transporte que se traducen en mayores costos de insumos y comercialización, elevados costos de energía eléctrica y baja disponibilidad de personal con formación profesional, técnica e incluso operaria. A esto se suma la heterogeneidad intrasectorial en términos productivos, de capitalización y de desarrollo de capacidades tecnológicas, científicas, innovadoras y de gestión.

A nivel primario, los minifundistas y pequeños productores suelen enfrentar el desafío de la reconversión y la modernización. Aunque gran parte de estos productores sobrevive gracias al asociativismo promovido por La Riojana Cooperativa, la capitalización y el desarrollo de diversas capacidades de gestión se presentan como desafíos prioritarios. Por otra parte, a pesar de que presentan dinámicas de modernización e inversión tecnológica y productiva, los productores medianos y grandes enfrentan como desafío principal la reducción de los costos de producción, en particular el relativo al consumo de energía eléctrica para la extracción de aguas subterráneas.

En cuanto a los actores del eslabón industrial y comercial, las bodegas familiares o artesanales afrontan el reto de mejorar la calidad productiva y los canales de comercialización. Por otro lado, para consolidar su crecimiento y promover su expansión, las bodegas medianas y La Riojana Cooperativa precisan generar un mayor valor agregado al vino que se comercializa en los mercados de traslados interprovinciales, así como ampliar su inserción en nuevos mercados de exportación. En particular, La Riojana Cooperativa enfrenta la necesidad de modernizar las líneas de producción y fraccionamiento. La reducción de los costos estructurales y la transferencia tecnológica entre los actores de la región se convierten en desafíos prioritarios. En relación con el desarrollo del enoturismo, este se presenta como un desafío compartido entre todos los actores (véase el cuadro 3).

La trayectoria del sector vitivinícola de La Rioja, así como su inserción y presencia en los mercados internacionales, pone de manifiesto las capacidades y los esfuerzos de los empresarios provinciales y de las instituciones de apoyo, que contribuyen al aprovechamiento de las oportunidades de mercado nacionales e internacionales. En el contexto actual, existen oportunidades concretas, como la producción orgánica, las prácticas sostenibles, la exploración de nuevos estilos de vinos (con bajo grado de alcohol o desalcoholizados y de alta gama), la revalorización de la vitivinicultura tradicional y la promoción del enoturismo. Asimismo, también se puede aprovechar el crecimiento de los mercados asiáticos.

Las tendencias mundiales se orientan hacia la puesta en valor de los aspectos territoriales y culturales y la producción sostenible. En materia de sostenibilidad productiva, a nivel local el sector muestra capacidades para la producción de vid y vinos orgánicos, veganos y biodinámicos, y cuenta con indicaciones geográficas y denominaciones de origen. También destacan las capacidades de gestión de residuos de la industria. La mayor exigencia de calidad e inocuidad del mercado también se corresponde con la capacidad empresarial para gestionar un importante paquete de certificaciones de procesos productivos, organizacionales y comerciales (D'Alessandro et al., 2021, 2025; Gonzalo et al., 2023; Pizarro Levi et al., 2022; Starobinsky et al., 2020). Finalmente, la venta a granel a mercados menos sofisticados o a terceros productores puede complementar las estrategias más diversificadas y de agregación de valor.

**Cuadro 3**

## La Rioja (Argentina): principales desafíos del sector vitivinícola, por tipo de productor

Producción primaria	
Minifundistas y pequeños productores	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Capitalización y mayor rentabilidad</li> <li>• Capacitación en gestión productiva, financiera, tecnológica y comercial</li> <li>• Adopción de técnicas modernas y aprovechamiento de los escasos recursos hídricos</li> <li>• Reconversión de las cepas vitícolas de mayor calidad enológica</li> <li>• Aprovechamiento de la cepa Torrontés Riojano</li> <li>• Recambio generacional de los productores vitícolas</li> <li>• Inversión productiva en la modernización de prácticas y labores culturales</li> </ul>
Productores medianos y grandes	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Disminución de los costos productivos</li> <li>• Inversión en sistemas de riego y de extracción de aguas subterráneas para mejorar su eficacia</li> <li>• Desarrollo de capacidades en materia de reconversión energética</li> <li>• Mayor articulación con instituciones científicas y tecnológicas</li> </ul>
Industrialización y comercialización	
Bodegas familiares o artesanales	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Capitalización en maquinarias y barricas de mejor calidad</li> <li>• Mejora y ampliación de los canales de venta</li> <li>• Certificación de normas de calidad, productivas y comerciales</li> <li>• Desarrollo integral del enoturismo</li> </ul>
Bodegas medianas y La Riojana Cooperativa	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Inversión en nuevas líneas de producción y envasado según las tendencias internacionales</li> <li>• Ampliación de la venta de vino embotellado, de alta gama y de mayor valor comercial</li> <li>• Inserción en nuevos mercados internacionales</li> <li>• Reducción de los costos estructurales</li> <li>• Promoción de la transferencia tecnológica entre los actores del sistema de innovación para aumentar el valor agregado y la diversificación de los productos</li> <li>• Desarrollo integral del enoturismo</li> </ul>

**Fuente:** Elaboración propia, sobre la base de información de entrevistas a productores vitivinícolas, gerentes de bodegas y funcionarios públicos de la provincia de La Rioja; Instituto Nacional de Vitivinicultura (2023). *Relevamiento vitivinícola argentino: parte II, contexto industrial de la vitivinicultura*; Observatorio Vitivinícola Argentino (2024). *Estadísticas: reportes interactivos*. <https://www.observatoriorioja.com/category/reportes-interactivos/>; Gonzalo, M., D' Alessandro, M. y Yañez Mayorga, B. (2023). Bodega Chañarmuyo: vinos de alta gama y enoturismo desde la periferia riojana. *Revista Actualidad Económica*, 33(111), 19-33; Pizarro Levi, E., D'Alessandro, M., Filipetto, S., Starobinsky, G. y Gonzalo, M. (2022). Trayectoria socioproductiva, estructura empresarial, tendencias y desafíos del Torrontés Riojano. *Revista Rivar*, 9(25), 191-210; D'Alessandro, M., Gonzalo, M., Filipetto, S. y Starobinsky, G. (2021). Valle de La Puerta: recursos, capacidades y vínculos para la internacionalización empresarial desde Chilecito, La Rioja, Argentina. *Revista Pymes, Innovación y Desarrollo*, 9(3), 3-25; D'Alessandro, M., Gonzalo, M., Starobinsky, G. y Yañez, B. (2025). Bodegas San Huberto: integración productiva de recursos y capacidades en la periferia argentina, 1998-2023. *Revista Rivar*, 12(35), 214-233; Starobinsky, G., Gonzalo, M., Filipetto, S. y D'Alessandro, M. (2020). Dinámica de mercados y esfuerzos tecnológicos en un sistema de innovación periférico: la riojana cooperativa vitivinifrutícola. *Revista Rivar*, 7(20), 67-87.

## VII. Políticas: avances, limitaciones y lineamientos para el futuro

En la última década, se han implementado varios instrumentos de promoción productiva, industrial y empresarial, tanto genéricos como orientados al sector vitivinícola, de acuerdo con los lineamientos productivos establecidos por los gobiernos nacionales. A partir de una recopilación sistemática de

información sobre los principales instrumentos de apoyo al sector vitivinícola y un trabajo de campo basado en entrevistas exhaustivas, se ha estudiado el alcance general<sup>6</sup> de estos instrumentos en el sector a nivel provincial.

A nivel nacional, algunas instituciones, como el Consejo Federal de Inversiones (CFI), el Banco de la Nación Argentina (BNA) y el Banco de Inversión y Comercio Exterior (BICE), así como los ministerios orientados a la agroindustria, han implementado, en general, líneas de crédito destinadas al fomento de la inversión tecnológica y productiva, el capital de trabajo y las certificaciones internacionales de calidad de procesos y productos, junto con la promoción comercial internacional. A nivel provincial, con el apoyo del Ministerio de Producción y Ambiente y del Ministerio de Trabajo, Empleo, Industria y Minería, organismos estatales como el Fondo de Garantía Público de La Rioja (FOGAPLAR) y el Banco Rioja otorgan créditos con tasas bonificadas para la reconversión y la modernización tecnológica y el capital de trabajo, así como para la reconversión a energías renovables y la eficiencia en el riego, aunque a pequeña escala.

También se llevan a cabo iniciativas que atienden otros tipos de necesidades, como los cursos de capacitación virtuales sobre temas diversos centrados en la vitivinicultura (*marketing*, comercio internacional, organización y gestión financiera y enoturismo), impartidos por el INV. Asimismo, se destaca la oferta académica de grado y posgrado en enología, turismo y agronomía, y los programas de pasantías y proyectos de investigación de la UNdeC, así como los servicios de control bromatológico, calidad de alimentos e investigación en biotecnología que ofrecen la Universidad Nacional de La Rioja (UNLaR) y la UNdeC (véase el cuadro 4).

Pese a las diversas herramientas e iniciativas nacionales y provinciales mencionadas, en el trabajo de campo se observó una serie de factores que condicionan el acceso y el alcance provincial de las líneas de crédito y de aportes no reembolsables nacionales orientadas a la vitivinicultura. Esto se debe principalmente a su falta de difusión y al escaso conocimiento sobre ellas, a las desventajas competitivas en relación con las empresas y los productores de mayor envergadura y capacidad (sobre todo de la provincia de Mendoza) y a la falta de consideración de los problemas estructurales de La Rioja.

También se puso de manifiesto que la mayoría de los minifundistas y pequeños productores quedaban excluidos de la política pública y que los productores medianos y grandes competían con desventajas de ubicación. Aunque las políticas provinciales se adaptan en mayor medida y de manera más oportuna a las necesidades locales y alcanzan una mayor difusión entre los productores locales, resultan insuficientes en términos de alcance y montos de financiamiento. Asimismo, algunos instrumentos se superponen y existe una baja articulación entre las instituciones que los gestionan. A esto se suman las cuestiones asociadas a la inestabilidad y la incertidumbre macroeconómicas a nivel nacional.

Los problemas relacionados con el alcance de las políticas públicas de promoción productiva a nivel provincial tienen que ver con deficiencias en su diseño, implementación y evaluación de impacto, así como con la necesidad de adaptar los instrumentos a las particularidades sectoriales y regionales. A continuación, se presentan lineamientos generales para orientar el diseño de políticas públicas en el sector en cuestión, con el objetivo de abarcar mayor cantidad de productores y lograr un mayor impacto en un contexto periférico y reducir así la heterogeneidad y la dualidad intrasectorial (véase el cuadro 5).

<sup>6</sup> Es preciso señalar que en esta sección no se lleva a cabo un estudio pormenorizado del impacto de las políticas públicas orientadas al sector vitivinícola de la provincia de La Rioja, sino que se presentan los instrumentos identificados y se los analiza conjuntamente de manera general y contextualizada a partir de la información cualitativa y cuantitativa detallada en la metodología de trabajo.

**Cuadro 4**  
La Rioja (Argentina): políticas orientadas a la vitivinicultura a nivel nacional y provincial, 2015-2024

Tipo de instrumento o financiamiento	Nacional	Provincial
Inversiones de capital	<ul style="list-style-type: none"> <li>Financiamiento para productores vitivinícolas (2015, Banco de la Nación Argentina (BNA))</li> <li>Microcréditos para productores vitivinícolas (2017, BNA)</li> <li>Créditos para la reactivación productiva (2021, Consejo Federal de Inversiones (CFI), Corporación Vitivinícola Argentina (COVIAR) y gobiernos provinciales)</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Financiamiento para pequeñas y medianas empresas riojanas (2020, Ministerio de Desarrollo Productivo de la Nación, Gobierno de La Rioja)</li> <li>Aportes no reembolsables para el Sistema Integrado Vitivinícola (2021, La Riojana Cooperativa, COVIAR, Ministerio de Desarrollo Productivo de la Nación)</li> </ul>
Capital de trabajo	<ul style="list-style-type: none"> <li>Créditos para acarreo y cosecha (2023 y 2024, BNA)</li> <li>Créditos para capital de trabajo (2023, Banco Ciudad de Buenos Aires, Bodegas de Argentina)</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Crédito Vendimia 2022 (2022, BNA, Gobierno de La Rioja)</li> <li>Programa de Riego y Eficiencia Hídrica (2022, Gobierno de La Rioja, CFI, Fondo de Garantía Público de La Rioja (FOGAPLAR))</li> <li>Generación distribuida de energías renovables (solar) (2022, Gobierno de La Rioja, CFI y FOGAPLAR)</li> </ul>
Capacitaciones	<ul style="list-style-type: none"> <li>Negociaciones internacionales de la vitivinicultura argentina (2016, COVIAR)</li> <li>Fortalecimiento de la sostenibilidad del sector vitivinícola argentino (2022, Instituto Nacional de Vitivinicultura (INV), Instituto Nacional de Tecnología Industrial (INTI), CFI)</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Turismo del Vino en La Rioja (2023, Gobierno de La Rioja, COVIAR, Ministerio de Turismo y Deportes de la Nación)</li> </ul>
Innovación tecnológica	<ul style="list-style-type: none"> <li>Programa de Apoyo para Pequeños Productores Vitivinícolas de Argentina (PROVIAR II) (2023, Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca, INV, Banco Interamericano de Desarrollo)</li> <li>Financiamiento para la eficiencia hídrica (2024, Ministerio de Economía, Banco de Inversión y Comercio Exterior (BICE))</li> <li>Leasing para adquisición de maquinaria agrícola (2024, Ministerio de Economía, BICE)</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Crédito para mejorar la productividad (FOGAPLAR)</li> </ul>
Certificaciones de normas	<ul style="list-style-type: none"> <li>Financiamiento y apoyo para el sello Vitivinicultura Argentina Sostenible (2024, COVIAR, CFI, gobiernos provinciales)</li> </ul>	
Comercialización	<ul style="list-style-type: none"> <li>Programa "Abriendo mercados" (2017, Ministerio de Agroindustria de la Nación)</li> <li>Vino Argentino Bebida Nacional (2018, Ministerio de Agroindustria de la Nación, COVIAR)</li> <li>Plan 1000 para la Cadena de Valor Vitivinícola (2021, Ministerio de Desarrollo Productivo de la Nación)</li> <li>Misiones inversas para exportar (2022-2023, CFI, COVIAR)</li> <li>Créditos para el fomento de la exportación (2023, Banco Ciudad de Buenos Aires, Bodegas de Argentina)</li> </ul>	
Enoturismo	<ul style="list-style-type: none"> <li>Fondo para el Desarrollo del Enoturismo (2023, Ministerio de Economía, COVIAR, fideicomisos del BICE)</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Ruta del Torrontés Riojano (2018, Gobierno de La Rioja, Ministerio de Agroindustria de la Nación, COVIAR)</li> </ul>

**Fuente:** Elaboración propia, sobre la base de publicaciones oficiales de las organizaciones.

## Cuadro 5

Necesidades, objetivos y lineamientos de política diferenciados para la promoción productiva del sector vitivinícola de La Rioja

	Necesidad u objetivo	Lineamientos de política
Aspectos transversales	<ul style="list-style-type: none"> <li>Lograr la eficiencia hídrica</li> <li>Reducir los costos energéticos</li> <li>Avanzar en aspectos biotecnológicos</li> <li>Asegurar la sostenibilidad de los procesos</li> <li>Promover la inserción comercial nacional e internacional</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Promoción y financiamiento de la inversión en obras hídricas provinciales y modernización de los sistemas de riego</li> <li>Promoción y financiamiento de la inversión para el desarrollo de energías renovables</li> <li>Promoción y financiamiento de la investigación y el desarrollo en temas relacionados con la genética vegetal, los bioinsumos y las técnicas de propagación</li> <li>Financiamiento y subsidios para la producción orgánica</li> <li>Financiamiento de sistemas de inteligencia comercial</li> </ul>
Minifundistas y pequeños productores	<ul style="list-style-type: none"> <li>Mejorar la productividad, el rendimiento y la calidad enológica</li> <li>Incrementar la rentabilidad</li> <li>Reconvertir las variedades</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Asistencia técnica y formación para el fortalecimiento de las capacidades productivas y las labores culturales</li> <li>Financiamiento y diferenciación fiscal para la provisión de insumos</li> <li>Financiamiento a largo plazo para la reconversión productiva</li> </ul>
Productores medianos y grandes y bodegas	<ul style="list-style-type: none"> <li>Aumentar la capacidad productiva</li> <li>Fortalecer la competitividad genuina mediante productos diferenciados de mayor calidad</li> <li>Avanzar en la producción de vinos de alta gama y de mayor valor agregado</li> <li>Atender las nuevas tendencias de consumo</li> <li>Ampliar los canales de comercialización nacionales e internacionales</li> <li>Mejorar las estrategias de <i>marketing</i> y difusión</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Apoyo técnico y financiero para promover el agregado de valor, mejorar la calidad y lograr la diferenciación de la producción</li> <li>Promoción y financiamiento a mediano plazo para la modernización tecnológica y la innovación</li> <li>Apoyo económico y técnico para el desarrollo de estrategias de comercialización y desarrollo de mercados externos</li> <li>Gestión nacional y provincial de acuerdos comerciales internacionales específicos</li> <li>Incentivos diferenciales para el fortalecimiento y el desarrollo de proveedores locales</li> <li>Apoyo financiero o fiscal para proyectos y emprendimientos enoturísticos</li> <li>Campañas de <i>marketing</i> y difusión nacional e internacional</li> </ul>

Fuente: Elaboración propia.

Por un lado, existen necesidades transversales que exigen intervenciones de mayor envergadura, coordinación entre los niveles nacional y subnacional y esfuerzo institucional, lo que generaría un impacto en la competitividad del sector vitivinícola y en otros sectores de la estructura productiva riojana. A continuación, se destacan cuatro ejes de intervención:

- i) Inversiones en infraestructura hídrica y energética.
- ii) Financiamiento de programas y equipos de investigación y desarrollo, y extensionismo en temas relacionados con la biotecnología, las técnicas de mejoramiento, los cultivos orgánicos y la reconversión de variedades.
- iii) Financiamiento de sistemas de inteligencia comercial basados en las tendencias mundiales de producción y consumo de alimentos.
- iv) Avances en los sistemas informáticos de recopilación, procesamiento y seguimiento de la información relativa al sector vitivinícola a nivel provincial para diseñar políticas basadas en datos certeros y actualizados.

Por otro lado, existen necesidades diferenciadas que responden a la heterogeneidad de los actores empresariales:

- Los minifundios y los pequeños productores tienen como objetivo mejorar la calidad enológica de la materia prima para aumentar los rendimientos y los ingresos. Esto exige la puesta en marcha de iniciativas e instrumentos de asistencia técnica y extensionismo, provisión y acceso a mejores insumos y financiamiento accesible y de bajo costo para reconvertirse y lograr nuevas variedades.

- Los productores medianos y grandes y las bodegas deben aumentar su competitividad para elaborar productos de mayor valor agregado, diferenciación y calidad, e incrementar su escala productiva y comercial para lograr una mayor expansión hacia los mercados internos y externos. Para apuntalar estas acciones, es necesario contar con instrumentos de apoyo técnico, financiamiento para la innovación y la escala de producción, políticas comerciales específicas e instrumentos más integrales de promoción y posicionamiento de la vitivinicultura de La Rioja a nivel nacional e internacional.

## VIII. Reflexiones finales

A partir de un análisis estructural, este trabajo muestra las particularidades del sector vitivinícola de La Rioja, que, aunque está marcado por la heterogeneidad y la dualidad productiva y empresarial, ha logrado consolidar capacidades empresariales locales de proyección regional e internacional. Asimismo, se exponen los desafíos y las oportunidades del sector y se busca visibilizar, analizar y problematizar la vitivinicultura riojana, anclada en una región periférica y de menor peso a nivel nacional e internacional que la de Mendoza o la de la región cuyana. En términos conceptuales, la heterogeneidad estructural refleja en buena medida la configuración de la vitivinicultura provincial, en la que conviven actores que cuentan con tecnología de vanguardia, proyección internacional y acceso a mercados sofisticados, y bodegas artesanales de baja capacidad innovadora, facturación estacional y escasa proyección nacional e internacional.

Pese a ello, y dadas sus condiciones agroclimáticas, sus capacidades empresariales, su historia y solidez institucional y las políticas de apoyo al sector, la vitivinicultura riojana tiene potencial para ampliar su alcance y mejorar su inserción productiva y comercial. Las nuevas tendencias de consumo y de mercado a nivel nacional e internacional —producción orgánica, denominación de origen, enoturismo, vinos frescos y uvas de alta calidad enológica—, el crecimiento del mercado asiático y la complementación con bodegas de otras provincias y regiones son oportunidades visibles para el futuro del sector.

Para aprovechar estas oportunidades, es necesario superar las limitaciones existentes mediante políticas productivas que respondan a los desafíos de la región y la diversidad de actores. En este sentido, al formular instrumentos adaptados a las capacidades, los desafíos y las oportunidades sectoriales, se deben tener en cuenta los problemas estructurales y transversales de esta provincia periférica, así como la heterogeneidad inter- e intrasectorial del sector vitivinícola. De acuerdo con el pensamiento estructuralista, es posible aumentar el impacto de estas políticas de apoyo mediante una mayor contextualización, focalización, alcance a diversos tipos de productores y articulación.

La adopción de políticas que, por un lado, promuevan y brinden apoyo a las bodegas medianas y grandes para aumentar la producción y la comercialización de vinos de mayor calidad, el valor agregado y la diferenciación en nuevos mercados y, por otro lado, apunten a mejorar la calidad enológica y las prácticas tecnoproductivas de los pequeños productores generará un mayor impacto a nivel provincial. No obstante, es preciso seguir estudiando cada una de las políticas sectoriales específicas. Además, es necesario analizar detalladamente cada instrumento para detectar posibles deficiencias en su diseño o implementación que puedan limitar el impacto de las políticas a nivel provincial.

También se debe examinar la posibilidad de complementar e integrar la vitivinicultura de Mendoza y de La Rioja, ya que diferentes bodegas y productores de ambas provincias han establecido relaciones formales e informales y, en algunos casos, han logrado una integración

vertical total o parcial. Además, han surgido nuevos emprendimientos de empresarios y capitales provenientes de Mendoza y de otras provincias en La Rioja. Aunque parte de este tema se ha tratado en el presente trabajo, se estudiará con más detalle en futuras investigaciones.

## Bibliografía

- Abeles, M., Cimoli, M. y Lavarello, P. (Eds.) (2017). *Manufactura y cambio estructural: aportes para pensar la política industrial en la Argentina*. Libros de la CEPAL (149) (LC/PUB.2017/21-P). Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- Bielschowsky, R. (2006). Vigencia de los aportes de Celso Furtado al estructuralismo. *Revista CEPAL* (88) (LC/G.2289-P). Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- Cassiolato, J. y Lastres, H. (2005). Sistemas de innovación y desarrollo: las implicaciones de política. *São Paulo em Perspectiva*, 19(1), 34-45.
- Cimoli, M., Dosi, G. y Stiglitz, J. (2009). *Industrial policy and development: the political economy of capabilities accumulation*. Oxford University Press.
- Cimoli, M., Porcile, G., Primi, A. y Vergara, S. (2005). Cambio estructural, heterogeneidad productiva y tecnología en América Latina. En M. Cimoli (Ed.). *Heterogeneidad estructural, asimetrías tecnológicas y crecimiento en América Latina*. (LC/W.35). Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (1985). *Principales consecuencias socioeconómicas de la división regional de la actividad agrícola*. Documentos de trabajo (17).
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2021). La Rioja en el siglo XXI: desafíos y oportunidades para su transformación productiva. *Documentos de Proyectos* (LC/TS.2021/164; LC/BUE/TS.2021/5).
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2024). *Panorama de las Políticas de Desarrollo Productivo en América Latina y el Caribe, 2024* (LC/PUB.2024/15-P).
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe y Ministerio de Economía de la Argentina. (2022). Desagregación provincial del valor agregado bruto de la Argentina, base 2004. *Documentos de Proyectos* (LC/TS.2022/196; LC/BUE/TS.2022/9).
- D'Alessandro, M., Gonzalo, M., Filipetto, S. y Starobinsky, G. (2021). Valle de La Puerta: recursos, capacidades y vínculos para la internacionalización empresarial desde Chilecito, La Rioja, Argentina. *Revista Pymes, Innovación y Desarrollo*, 9(3), 3-25.
- D'Alessandro, M., Gonzalo, M., Starobinsky, G. y Yañez, B. (2025). Bodegas San Huberto: integración productiva de recursos y capacidades en la periferia argentina, 1998-2023. *Revista Rivar*, 12(35), 214-233.
- Dirección General de Programas y Proyectos Sectoriales y Especiales. (2023). *EPSA La Rioja. Estrategia provincial para el sector agroalimentario*. Ministerio de Economía.
- Furtado, C. (1959). *Formação econômica do Brasil*. Fondo de Cultura.
- Furtado, C. (1966). *Subdesenvolvimento e estagnação na América Latina*. Civilização Brasileira.
- Gonzalo, M. (2023). *India from Latin America: Peripherisation, Statebuilding, and Demand-Led Growth*. Routledge.
- Gonzalo, M. y Starobinsky, G. (2023). Emergencia del cannabis medicinal en el Noroeste Argentino (NOA): avances y desafíos de gestión y articulación de Agrogenética Riojana. *Documentos y Aportes en Administración Pública y Gestión Estatal* (41), 1-17.
- Gonzalo, M., D' Alessandro, M. y Yañez Mayorga, B. (2023). Bodega Chañarmuyo: vinos de alta gama y enoturismo desde la periferia riojana. *Revista Actualidad Económica*, 33(111), 19-33.
- Gonzalo, M., Kababe, Y., Starobinsky, G. y Gutti, P. (2022). Agrogenética Riojana: oportunidades y desafíos de una empresa pública provincial. *Ciencia, Tecnología y Política*, 5(9), 083.
- Gonzalo, M., Mucarsel, L., Starobinsky, G. y Burlot, G. (en prensa). *State-owned enterprises as drivers for regional missions in the Global South: insights from INVAP in Patagonia and Agrogenética Riojana in Northwest Argentina*. Cambridge Journal of Regions, Economy and Society.
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. (2022). *Censo Nacional Económico 2020-2021*. Ministerio de Economía, República Argentina.
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. (2023). Evolución de la distribución del ingreso (EPH): tercer trimestre de 2023. *Informes técnicos*, 7(274).
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. (2024). Incidencia de la pobreza y la indigencia en 31 aglomerados urbanos: segundo semestre de 2023. *Informes técnicos*, 8(73).

- Instituto Nacional de Vitivinicultura. (2023). *Relevamiento vitivinícola argentino: parte II, contexto industrial de la vitivinicultura*.
- Instituto Nacional de Vitivinicultura. (2024a). *Informe anual de cosecha y elaboración 2023*.
- Instituto Nacional de Vitivinicultura. (2024b). *Informe anual de superficie 2023*.
- Mancini, M. y Lavarello, P. (2013). Heterogeneidad estructural: origen y evolución del concepto frente a los nuevos desafíos en el contexto de la mundialización del capital. *Entrelíneas de la Política Económica* (37), 28-34.
- Mazzucato, M. (2023). *Cambio transformacional en América Latina y el Caribe: un enfoque de política orientada por misiones* (LC/TS.2022/150/Rev.1). Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- Nayyar, D. (2013). *A corrida pelo crescimento: países em desenvolvimento na economia mundial*. Contraponto.
- Niembro, A. y Starobinsky, G. (2021). Sistemas regionales de ciencia, tecnología e innovación en la periferia de la periferia: un análisis de las provincias argentinas (2010-2017). *Estudios Socioterritoriales. Revista de Geografía* (30), 097.
- Niembro, A. y Starobinsky, G. (2023). Looking at regional innovation systems and industrial knowledge bases from the South: an analysis of Argentine provinces. *International Journal of Technological Learning, Innovation and Development*, 15(1), 1–27.
- Observatorio Vitivinícola Argentino. (2024). *Estadísticas: reportes interactivos*. <https://www.observatoriova.com/category/reportes-interactivos/>
- Organización Internacional de la Viña y el Vino. (2024). *Actualidad de la coyuntura del sector vitivinícola mundial en 2023*.
- Pinto, A. (1973). *Heterogeneidad estructural y modelo de desarrollo reciente de América Latina*. Comisión Económica para América Latina e Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social.
- Pinto, A. (1976). Naturaleza e implicaciones de la "heterogeneidad estructural" de América Latina. *El Trimestre Económico*, 37(1), 83-100.
- Pinto, A. (1984). Metropolización y terciarización: malformaciones estructurales en el desarrollo latinoamericano. *Revista de la CEPAL* (24), 17-38. Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- Pinto, A. (1989). Notas sobre industrialización y progreso técnico en la perspectiva Prebisch-CEPAL. *Pensamiento Iberoamericano. Revista de Economía Política*, 16, 59-84.
- Pinto, A. y Di Filippo, A. (1979). Desarrollo y pobreza en América Latina: un enfoque histórico estructural. En Franco, R. (Coord.), *Pobreza, necesidades básicas y desarrollo* (E/ICEF/TACRO/G.1006). Comisión Económica para América Latina y el Caribe, Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social y Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia.
- Pizarro Levi, E., D'Alessandro, M., Filipetto, S., Starobinsky, G. y Gonzalo, M. (2022). Trayectoria socioproductiva, estructura empresarial, tendencias y desafíos del Torrontés Riojano. *Revista Rivar*, 9(25), 191-210.
- Prebisch, R. (1949). *El desarrollo económico de la América Latina y sus principales problemas* (E/CN.12/89). Naciones Unidas.
- Prebisch, R. (1952). *Problemas teóricos y prácticos del crecimiento económico* (E/CN.12/221). Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- Rodríguez, O. (2006). *El estructuralismo latinoamericano*. Siglo XXI.
- Rosales, O. (1988). *Balance y renovación en el paradigma estructuralista del desarrollo latinoamericano*. *Revista CEPAL* (34) (LC/G.1521-P), 19-36.
- Secretaría de Agroindustria. (2019). *Caracterización de la agricultura familiar en La Rioja*. Ministerio de Producción y Trabajo de la Nación.
- Starobinsky, G., Gonzalo, M., Filipetto, S. y D'Alessandro, M. (2020). Dinámica de mercados y esfuerzos tecnológicos en un sistema de innovación periférico: la riojana cooperativa vitivinifrutícola. *Revista Rivar*, 7(20), 67-87.
- Sztulwark, S. (2003). *El estructuralismo latinoamericano: fundamentos y transformaciones del pensamiento económico de la periferia*. Prometeo Libros.
- Torres, M. y Ahumada, J. M. (2022). Las relaciones centro-periferia en el siglo XXI. *El Trimestre Económico*, 89(353), 151-195.
- Vasilachis de Gialdino, I. (2006). *Estrategias de investigación cualitativa*. Gedisa.
- Yin, R. (1984). *Case Study Research*. Sage.